

Sobre historia de ayer y de hoy...

Gaceta de la Fundación José Antonio Primo de Rivera – nº 192 – 25 de noviembre de 2016

En este número

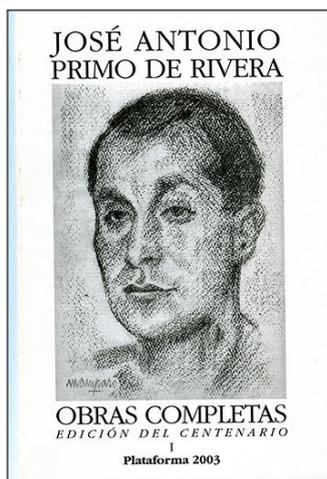
1. Un José Antonio para el siglo XXI, Manuel Parra Celaya
2. Eduardo Iglesias Portal, José M^a García de Tuñón Aza
3. Insumisión, Fernando Sánchez Dragó
4. Carta a mis amigos oligarcas, Un oligarca anónimo
5. Aquí no se salva nadie, ¿Quién tira la primera piedra?, David Lozano
6. La merienda del niño, Arturo Pérez Reverte
7. De nuestros lectores, Aquilino García Álvarez

Un José Antonio para el siglo XXI

Manuel Parra Celaya

(Desde mi campanario – Historia en Libertad)

En una época en que estrictamente lo presente –y, por tanto, lo fugaz y caduco– ocupa las páginas de los medios y la atención del ciudadano y que es incómodo –y aparentemente inútil– escribir fuera de los cánones de lo *políticamente correcto*, parece un desafío traer a la memoria a un personaje que murió hace la friolera de ochenta años. Me refiero a José Antonio Primo de Rivera, de cuyo fusilamiento en Alicante está a punto de cumplirse otro aniversario en próximo 20 de noviembre.



A la pregunta ¿por qué escribir hoy sobre José Antonio? se puede responder, a la gallega, con la de ¿tiene algo que ver con los problemas de la España y del hombre del siglo XXI? Si la contestación a la segunda es negativa, es obvio que la primera suscitará un rechazo frontal, pero quien se acerque con cierta curiosidad, exenta de prejuicios, a sus *Obras Completas* (edición de Plataforma 2003) quizás llegue a opinar de manera distinta. La evidencia de que existe hoy en día esa curiosidad lo prueban la proliferación de libros y estudios que tratan sobre su figura y su obra (quizás muchos más que los publicados durante el anterior Régimen) y la atracción que suscita entre hispanistas y estudiantes de varios países de Europa y de Hispanoamérica, no tan sometidos a la censura de pensamiento como España. Según parece, no todo está dicho sobre José Antonio.

¿Y qué es lo que nos puede aportar, desde su pasado, alguien que no llegó a conocer, por ejemplo, el desenlace de la última guerra mundial, la fuerza de la energía atómica, el Concilio Vaticano II, la estrepitosa caída del *socialismo real* y sus muros y telones, la revolución tecnológica imparable, la globalización y la vertiginosa aceleración histórica que estamos viviendo?

Por supuesto, para vislumbrarlo, habrá que discernir inteligentemente entre las cuatro categorías que establece el profesor Argaya Roca (*Entre lo espontáneo y lo difícil*): lo superficial,

es decir, *lo accesorio, el sonido de su época*; lo contingente, esto es, *las soluciones prácticas que dio a los problemas de su tiempo*; lo permanente, *ese formidable díptico que se empeñó en armonizar: Patria y justicia*, y lo esencial, *la preocupación ética y metafísica, el pilar sobre el que cabe sustentar toda acción revolucionaria posterior*.

Empecemos por este último apartado, que es el que fundamenta todo un ideario y que nos presenta una elaboración, si no acabada sí sugestiva en extremo, que está tan distante, no solo de los partidos de los años 30 del pasado siglo, cuando se fue desarrollando entre inmensas dificultades la concreción política falangista, sino de toda la gama de partidos e ideologías de hoy. José Antonio no parte de un estatismo hegeliano (al modo del fascismo, tan atrayente en aquellos momentos), ni del individuo soberano (anarquismo, y hoy postmodernismo), ni del relativismo liberal (actualmente, neoliberal), sino de una concepción religiosa, de base inequívocamente cristiana, del hombre, cuya naturaleza se sustente en los *valores eternos e intangibles* de la *dignidad*, la *libertad* y la *integridad*; ningún político hubiera osado -ni se atreve hoy- empezar su elaboración doctrinal afirmando que el ser humano *está dotado de un alma inmortal, capaz de condenarse o salvarse*; esta afirmación de trascendencia, permanente en su discurso, ni siquiera es esgrimida por los partidos confesionales, cosa que nunca fue la Falange joseantoniana, al modo de una democracia cristiana de la posguerra mundial.

En el que iba a ser su último ensayo -no concluido por razones evidentes-, en la cárcel del Frente Popular, un par de meses antes de su condena, desarrolló estas ideas y las aplicó a una cosmovisión de su momento histórico; se trata del *Cuaderno de notas de un estudiante europeo* y, allí, Primo de Rivera ya ha superado la atracción ideológica del seductor fascismo y lo denuncia como *falso*, porque *acierta a barruntar que se trata de un fenómeno religioso, pero quiere sustituir la religión por la idolatría* y porque *no remueve la verdadera base: el capitalismo*; después de pasar revista a otras pretendidas soluciones, su conclusión es que la solución es *religiosa: el recobro de la armonía del hombre con su contorno en vista de un fin trascendente. Este fin no es la patria ni la raza, que no pueden ser fines en sí mismos: tienen que ser un fin de unificación del mundo, a cuyo servicio puede ser la patria un instrumento*.

Su rechazo rotundo de las tesis marxistas no venía dado, en consonancia con lo anterior, por oponerse a la necesidad de una transformación radical de la sociedad capitalista injusta, sino por su repudio al materialismo histórico y dialéctico, que asimilaba el comunismo a una nueva *invasión de los bárbaros*; la revolución falangista, por el contrario, partía del respeto al hombre y a su trascendencia.

El trasfondo metafísico concede importancia fundamental a una dimensión ética de la política; la *manera de ser*, más que la *manera de pensar*, confiere la verdadera dimensión del falangismo joseantoniano, aspecto que a veces no ha sido bien entendido por algunos que se decían sus seguidores. La trayectoria vital de José Antonio constituye un ejemplo por sí misma, y no es extraño que el genial Enrique de Aguinaga, decano de periodistas, lo defina como arquetipo, es decir, como modelo, por encima de las fluctuaciones de la historia y de la aceptación o no de algunas claves de su pensamiento.



Si de *lo esencial* pasamos ahora a *lo permanente*, destaquemos la voluntad de síntesis que se refleja en todas sus propuestas: síntesis superadora de la dicotomía de la izquierda, de la derecha y de un supuesto centro, por integración de los valores importantes que todas estas tendencias propugnan; síntesis entre posiciones centrífugas y centrípetas, lo que nos puede llevar a una reflexión, histórica y actual del problema de los nacionalismos en España y, por qué no, al *problema de Europa*, sacudida por las tentaciones de los euroescepticismos y del *brexit*; síntesis, volviendo a lo antropológico, entre individualismo y colectivismo, por asunción de un

personalismo, más próximo a los movimientos franceses de este signo en los años 30 que a las corrientes totalitarias, como ha demostrado recientemente un trabajo de Ernesto Milá.

Por supuesto, es imposible reducir la riqueza de contenido en José Antonio a las breves líneas de este artículo; queden para la erudición o para un digno museo de historia diversos aspectos de *lo contingente y lo superficial*, pues, como ya señalaba agudamente Adriano Gómez Molina hace años, ni el tiempo de José Antonio es el nuestro ni las soluciones que él bosquejó para aquella circunstancia histórica pueden ser acaso adecuadas para este momento, tan distinto al suyo, aunque prevalezcan, en el fondo, los mismos problemas de entonces.

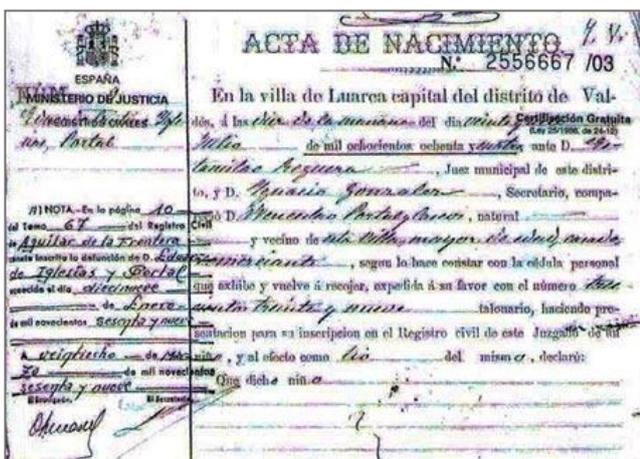
Y esta es la tentación que deben superar quienes se definen hoy, de alguna manera, como herederos de lo joseantoniano: ni caer en inútiles ucronías ni hacerle el peor favor que se le puede hacer a *un clásico*: repetirlo una y otra vez, imitarlo en sus expresiones o trasplantar sus soluciones de entonces al hoy. Lo indicado será, a lo mejor, *adivinarlo*: qué hubiera dicho y hecho de encontrarse en el momento actual, con fidelidad a unas constantes que mantuvo a lo largo de la evolución, desarrollo y *acumulación* de ideas (Francisco Torres); y, por supuesto, *crear* a partir de esas constantes.

Aquel Dionisio Ridruejo, frustrado en cuanto a falangista pero no olvidado de sus raíces y de su admiración por quien fue su maestro y jefe, lo dejó dicho en una añeja revista universitaria: *Más que vivir de José Antonio, hay que vivir en José Antonio*.

Eduardo Iglesias del Portal

José M^a García de Tuñón Aza

El 20 de noviembre de 1981, en el programa de TVE *La Clave*, que dirigía el periodista José Luis Balbín, el primo de José Antonio Primo de Rivera, José Luis Sáenz de Heredia, leyó una carta de las hijas del Magistrado cuyo nombre encabeza este artículo, y que, como el lector recordará, era el presidente del Tribunal que condenó a muerte al fundador de Falange. La carta iba dirigida a Miguel Primo de Rivera Sáenz de Heredia, cuyo contenido el lector ya conoce porque fue publicada en este mismo medio, en su número 189, el pasado día 18 bajo el título *El Abrazo*. Firmaba este artículo mi querido amigo Enrique de Aguinaga que ya lo había publicado, con enorme éxito, en el diario *La Razón* el 7 de octubre de 2003. También, en 1996, en mi libro *José Antonio y la República* publiqué el contenido de esa carta junto con la esquila del juez que puso la familia, y que había fallecido, como recordarán los lectores por la esquila que publicó la *Gaceta*, en Aguilar de la Frontera en 1969.



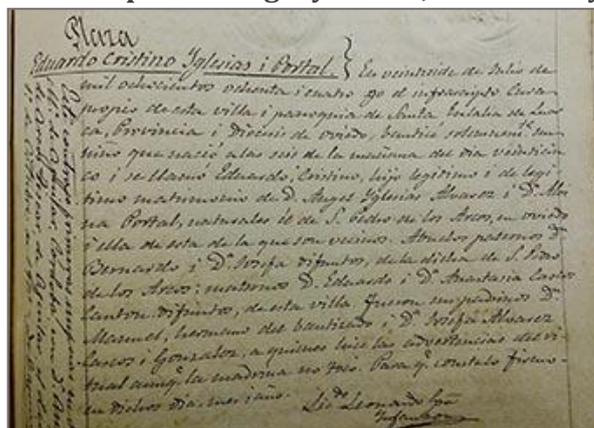
El artículo de Enrique de Aguinaga, gustó también a mi querido amigo Honorio Feito, colaborador de esta *Gaceta*, que no lo conocía, y que le sirvió para escribir «*El Abrazo*», *el primer gesto de reconciliación*. Bello título que apareció, como recordará el lector, en el número 191 de este mismo medio y donde podemos destacar, en palabras del autor, que «la mejor prueba de que la reconciliación comenzó ya en plena contienda (y podríamos

aludir a una batería de leyes y disposiciones irrefutables que comienzan en aquella época), es el gesto de José Antonio ya descrito y el texto de su testamento: *Ojalá fuera la mía la última sangre española que se vertiera en discordias civiles*». Pero para desgracia de la mayoría de los españoles, no parece que esa reconciliación quiere que llegue a un pequeño grupo que siguen la Ley de la Memoria Histórica que nos ha dejado el funesto Rodríguez Zapatero –que Dios

mantenga alejado de nosotros a perpetuidad, escribió Feito-, que también sirvió para que, aplicando una resolución del PSOE, julio de 2008, se volviera a readmitir al socialista Álvarez del Vayo, que había sido expulsado del Partido en 1946, sin que ahora Zapatero tuviera en cuenta que este sujeto había sido un terrorista. Pero este capítulo puede ser motivo de otro artículo.

Sabemos que Eduardo Iglesias del Portal, después de un largo exilio, falleció en Aguilar de la Frontera. Pero muchos desconocen que había nacido en la localidad asturiana de Luarca el día 25 de julio de 1884 a las seis de la mañana, como así dice el documento de su partida de nacimiento que firma el juez Estanislao Reguera. Fueron sus padres Ángel y Alvina, él maestro y ella dedicada a su labores. Siendo sus abuelos, por línea paterna, Bernardo y Josefa, ambos naturales de Oviedo. Y por línea materna, Eduardo y Anastasia, naturales de Luarca.

Por otro lado, su partida de bautismo dice así: «En veintisiete de julio de mil ochocientos ochenta i cuatro, yo el infrascripto cura propio de esta villa i parroquia de Santa Eulalia de Luarca, Provincia y Diócesis de Oviedo, bauticé solemnemente a un niño que nació a las seis de la mañana del día veinticinco i se llamó Eduardo Cristino, hijo legítimo i de legítimo matrimonio de D. Ángel Yglesias Álvarez y D^a Alvina Portal, naturales él de



S. Pedro de los Arcos, en Oviedo i ella de esta de la que son vecinos. Abuelos paternos D. Bernardo i D^a Josefa Cascos Cantón, difuntos, de esta villa. Fueron sus padrinos D. Manuel, hermano del bautizado i D^a Josefa Álvarez Cascos i González, a quienes hice las advertencias del ritual, aunque la madrina no tocó. Para que conste firmo en dichos día, mes i año . Licenciado Leonardo García Ynfanzón».

Eduardo Iglesias del Portal, se casaría en Córdoba con Ana Arcos Tiscar que falleció en mayo de 1967. O sea, cerca de dos años antes que su marido. A su fallecimiento el diario ABC publicó la siguiente necrológica: «En Aguilar de la Frontera (Córdoba) ha fallecido la virtuosa señora doña Ana Arcos Tiscar, esposa del magistrado jubilado del supremo, don Eduardo Iglesias Portal y madre política del doctor don Antonio Peña Márquez. Por su espíritu caritativa y sus elevadas cualidades cristianas, su muerte ha sido muy sentida por cuantas personas disfrutaron de su trato». ¿Alguien entonces sabría que su marido fue el juez que condenó a muerte a José Antonio Primo de Rivera? Me figuro que este dato habrá pasado desapercibido para los lectores del periódico.

Insumisión

Fernando Sánchez Dragó

(El Mundo)

Lo que acaba de suceder en Estados Unidos, Colombia y Brexitania es lo contrario de lo que Houellebecq cuenta en su novela *Sumisión*. La gente se rebela contra la doctrina impuesta por las élites políticas, económicas y mediáticas de la actual progredumbre. Un biólogo (Kammerer), un psicólogo (Jung) y un físico (Pauli) elaboraron el concepto de sincronicidad. Las coincidencias causales entre fenómenos consanguíneos son inquietantes. Franco murió el mismo día de noviembre en que José Antonio fue asesinado. Dicen, aunque no es cierto, que Tejero entró en el Congreso el mismo día del año en que, siglo y medio atrás, lo hizo el general Pavía. Trump, que tiene algo de cowboy, lo ha hecho en la Casa Blanca un 9 de noviembre. Ésa es también la fecha en la que cayó el Muro de Berlín y comenzó una era de esperanza que se desvaneció muy pronto en los turbiones de la globalización y el neoliberalismo. Fue el 9 de

noviembre de 1799 cuando Napoleón se convirtió en Cónsul del país que diez años antes había sufrido la revolución más famosa de la historia tras un golpe de estado que pasó a la misma como el del 18 Brumario y puso Europa patas arriba. Un lustro después ya era Emperador de quienes tres lustros antes habían aupado a los sans culottes a la cima de la República. Curiosa trayectoria para un hombre que después cometería el mismo error que cometió Hitler: invadir Rusia. Trump no lo cometerá. Al contrario. Cerrará filas con Putin para poner fin a la guerra fría atizada por Hillary, mantener fuera de Europa a Ucrania, bajar los humos de la OTAN y defender en Siria el sentido común apoyando a Asad. Dos cabalgan juntos y llegarán muy lejos. La era de la corrección política, la inmigración de barra libre y la ideología de género ha terminado. Mal perder tienen los que protestan. Muy demócratas no son. Tampoco lo parecen los periodistas que después de pegarse un planchazo colosal vaticinando la segura victoria de una tarasca ridiculizan a quien la ha derrotado en las urnas. Son ellos, y no él, quienes hacen el ridículo. Ya que estamos en el mes del Tenorio (más sincronías), consiéntanme que les aplique uno de los versos de Zorrilla: ¡Cuán gritan esos malditos! Pero, por mucho que los últimos teólogos del mayo francés discutan sobre el sexo de los ángeles buenistas y yihadistas, las tropas de la sensatez trepan ya por los muros de un mundo que no volverá a ser el mismo.

Carta a mis amigos oligarcas

Un oligarca anónimo

(El Manifiesto / Polémica)

Queridos amigos oligarcas:

En Estados Unidos nos ha salido chungo la primera ronda de las elecciones. Ese paletito de Trump ha conseguido convencer a otros muchos paletitos. Pero aún nos quedan recursos. Aún tenemos la prensa, los clones siliconados del show business, la tele y todo lo que hemos ido construyendo pacientemente durante siglos para impresionar al populacho. Pero esos paletitos han conseguido utilizar en contra de nosotros uno de nuestros últimos inventos. Habrá que recordarle a Facebook a quién le debe la existencia. Es evidente que lo ha olvidado y ha dejado que los paletitos usen a favor de ellos nuestra creación. En lo sucesivo deberemos ser más cuidadosos. Pero tranquilicémonos: el Gran Manitu todavía no es presidente. Podemos crear aquí tantas revoluciones coloradas que los compromisarios que deben elegirle acaben dudando. A éstos hay que enseñarles dónde están sus intereses. Quizá debamos atemorizarles. Y, en fin, si no queda más remedio, siempre podemos hacer que se lo cargue un transgénero enamorado o un hispano deprimido. Con los negros, sin embargo, habrá que ir con mucho tiento. Ésos ya empiezan a comprender. Sobre todo los descendientes del Tío Sam. Ya se sienten más



norteamericanos que negros. Se nos están escapando de las manos. Más globalmente hablando, todavía no hemos creado bastantes minorías para contrarrestar a esos rednecks primarios que están más receptivos a sus tripas que al mundo ideal que proyectamos para ellos. Abramos más las puertas a la inmigración. Señalemos o creemos grupos sociales a los que declararemos amenazados por esos palurdos. Pero cuidémonos mucho de que ninguna de esas minorías pueda sentirse bastante fuerte como para dejar de tener nuestra protección. En Francia, muchos de los magrebíes que hicimos entrar se vuelven ahora contra nosotros. Ello nos obliga a traer nuevos migrantes

procedentes de otros sitios. Para ello contamos con la ayuda de algunos indígenas que están orgullosos de la promoción social que se les ofrece. Si las cosas salen mal, serán ellos quienes paguen los platos rotos. No hay que preocuparse. En los Estados Unidos hay que hacer lo mismo. Pese a que estos últimos tiempos han llegado nuevos negros fácilmente manipulables, muchos

de ellos han sido seducidos por el paleta Trump. Habrá que solucionar lo antes posible el caso Farrakhan y sus émulos. Son nocivos. Do act right now.

Ya lo sé, me estoy centrando demasiado en los negros, pero hasta ahora los manipulábamos con tanta facilidad... Lo que ha ocurrido tiene que orientarnos de cara al futuro.

Os sorprenderá sin duda que utilice sitios emblemáticos de la fachaesfera para difundir este mensaje¹. No es, sin embargo, nada sorprendente. Si queremos seguir imponiéndonos, hay que dar nuevo nervio a todos los componentes de las sociedades occidentales. Los subperros necesitan demasiado tiempo para comprender las cosas. Y cuando las entienden es a menudo demasiado tarde para ellos. Por ello, hay que solucionar lo antes posible el asunto Trump. Su mente de reptil está pillando muy bien lo que pasa. Esta vez escogimos a una WASP en lugar de a un nego, un hispano o un homosexual, varón o hembra; pero fue un error. Su sangre de WASP ha hablado y ha contribuido, sin duda, a la victoria del paleta. No mentían sus ojos de enamorada. Estaba frente a él como una hembra fascinada por el macho alfa. La próxima vez podríamos tomar a un joven redneck con algo de estudios, pero, el problema es que, cuando crecen, esta gente también acaba comprendiendo. De modo que no aconsejo nada. Hay que actuar con toda rapidez y montar un golpe como con lo de Obama. ¡Aquello sí que fue genial! ¡Un mulato venido de afuera! Ahí no hay ningún riesgo.

Pues nada, espero que estas líneas os den confianza en lo acertado de nuestra dominación y en la realidad de nuestros intereses bien comprendidos. No firmo esta carta. Ni siquiera con pseudónimo.

Aquí no se salva nadie. ¿Quién tira la primera piedra?

David Lozano

(esDiario)

Una filtración implica a Susana Díaz y a González en unos pagos millonarios

Lo cuenta el *Digital Sevilla* y lo recogemos en *ESdiario*, Felipe González y otros cargos del PSOE –todos ellos próximos a la dirección de Susana Díaz– estarían cobrando sueldos millonarios en lo que puede ser un nuevo escándalo en Andalucía relacionado con los enchufes, el nepotismo y la posible corrupción.

Según recoge la mencionada información, IDEA, la Agencia de Innovación y Desarrollo de Andalucía, está pagando las nóminas de más de veinte familiares de ex cargos públicos y responsables del PSOE. Es un escándalo más de la plaga de instituciones opacas donde trabajan cientos de «enchufados» del PSOE de Susana Díaz. Entre los 340 empleados de los servicios centrales de IDEA se encuentran hijos, hermanos, sobrinos, nueras, cónyuges y primos carnales con suculentos contratos de alta dirección y personal laboral.

Según la noticia, los sueldos alcanzan hasta los 43.700 euros al año incluyendo los complementos y pluses de antigüedad. El medio hace especial hincapié en que «IDEA es una de las principales callejones sin salida del laberinto de administraciones andaluzas paralelas plagadas de enchufados, familiares de dirigentes y militantes agradecidos del partido de Susana Díaz».

La agencia es además una pieza fundamental en las tramas de los ERE en la que se investiga un escandaloso fraude multimillonario en los juzgados. IDEA esquivaba los controles de la Intervención, concedía avales fallidos a compañías y financiaba proyectos sin ningún futuro a

¹ Fachaesfera. Con tal término («fachosphère») los oligarcas y su prensa califican en Francia a los medios de comunicación alternativos que, a través de Internet, se oponen a la bienpensancia y al pensamiento único (N. d. T.)

través de Invercaria, otro desastre de gestión pública y que tiene imputados a varios cargos del PSOE, entre ellos el sobrino de Felipe González, Juan María González Mejías por ser un «trabajador fantasma».

El fondo Jeremie de IDEA también está siendo investigado por los tribunales, así como el caso Bahía Competitiva donde se otorgaron ayudas multimillonarias a la reindustrialización de proyectos que nunca existieron.

Los «enchufes»

Según *Digital Sevilla*, la lista de presuntos enchufados es larga. Así, La prima del expresidente de Gobierno, María Antonia Rodríguez Márquez, es coordinadora de Área en la agencia. Ocupó puestos de dirección tales como subdirectora de Recursos Humanos y Servicios Generales, jefa del departamento de IFA, directora de gabinete y técnica de Egmasa y técnica de Recursos Humanos en la Sociedad Estatal Expo'92.

Por su parte, Federico Pérez Peralta, ex edil de Cádiz, es delegado de personal en la Gerencia de IDEA de Cádiz desde 2015. También ha ocupado los cargos de vicepresidente de la Diputación de Cádiz, director general de Juventud y secretario general del PSOE en esta provincia. Cristina Amate Bueno, pareja de Javier Torres Vela, exconsejero de Cultura y expresidente del Parlamento de Andalucía entre 1996 y 2004, es jefa de departamento de IDEA y coordinadora



del Centro de Información Tecnológica y de la Propiedad Industrial de Andalucía desde 2002. Fue a su vez subdirectora del Instituto Andaluz de la Mujer.

Pero hay más. La hija de José Salgueiro, exviceconsejero de Economía y Hacienda con Magdalena Álvarez, ambos procesados por el caso ERE, Sonia Salgueiro Zamora es vicepresidenta de la Fundación para el Progreso de Andalucía (actual fundación Adelante) desde 2007. La fundación

contrató cursos de formación que están siendo investigados por la Policía.

Elvira Saint-Gerons Herrera está colocada en la Unidad de Captación de Inversiones de IDEA. Trabajó en IDEA de 2000 a 2004 en la Delegación de la Junta en Bruselas y luego, durante cinco años, fue delegada de esta oficina. Es Sobrina del actual secretario general del Comité Económico y Social Europeo y exconsejero Luis Planas.

Guillermo Gutiérrez Crespo, trabaja en el departamento de Edificio Corporativo de IDEA. Fue diputado autonómico y teniente de alcalde por el PSOE en el Ayuntamiento de Sevilla.

A estos nombres, destaca la información, «hay que añadir una larga lista de cargos del PSOE que están colocados con buenos cargos y sueldos dirigiendo la infinidad distintas empresas públicas, fundaciones e institutos que hacen de la administración paralela andaluza, un pozo de aguas oscuras al control de la Intervención, donde cobran sueldos millonarios miles de militantes del PSOE».

¿La venganza del pedrismo?

Según fuentes socialistas consultadas por *ESdiario*, la detallada filtración podría proceder del propio PSOE y del entorno cercano al propio Pedro Sánchez que de esta manera trataría de dañar la imagen de su rival, Susana Díaz, y debilitaría su imagen para complicar lo que algunos entienden como el próximo asalto de la andaluza a la dirección del partido. Desde la Junta de Andalucía ni tampoco la propia presidenta han manifestado opinión alguna sobre la información difundida.

Arturo Pérez Reverte

(XL Semanal)

Divorciado. Mi amigo Paco –lo llamaremos Paco para no complicarle más la vida– es divorciado desde hace tiempo, de esos a los que la mujer, un día y como si no viniera a cuento, aunque siempre viene, le dijo: «Ahí te quedas, gilipollas, porque me tienes harta», y se largó de casa. Al principio, como tienen un hijo de ocho años, la cosa funcionó en plan amistoso, pensión de mutuo acuerdo y demás, tú a Boston y yo a California. Pero la ex legítima, cuenta Paco, se juntó con unas cuantas amigas también divorciadas que empezaron a crear ambiente. Cómo dejas que ese hijoputa se vaya de rositas, sácale los tuétanos, y cosas así. Lo normal. Además, una de las compis era abogada, así que Paco lo tenía claro. Su ex lo pensó mejor, se le puso flamenca, y al año de separarse le había quitado la casa, el coche, el perro, las tres cuartas partes del sueldo y la custodia del niño. «Y no me quitó la moto –dice Paco–, porque me arrastré como un gusano, suplicando que me la dejara».

Desde entonces, un día a la semana, mi amigo va a recoger a su hijo al cole. En Madrid. Se trata, me cuenta, de uno de esos colegios pijoprogres de barrio ídem, por Chamberí, con papis modernos y enrollados –«como lo era yo, te lo juro, hasta que esa zorra me dio por saco», matiza Paco–, donde a las criaturas se les quita horas de Lengua, de Historia y de Ciencias para darles Valores y Buen Rollito, Estabilidad Emocional, Dinámica de Grupo, Gramática de Género y Génera, Convivencia de Civilizaciones, Acogida a Refugiados y otras materias de vital importancia.

Paco tiene mala imagen en el cole de su hijo. Seguramente se debe a que el curso pasado, en la fiesta de Halloween, o de Acción de Gracias, o del Ramadán, una de esas –Navidad o Reyes no eran, seguro, pues no se celebran para no ofender a los padres y niños no creyentes–, donde el asunto para disfrazar a los niños eran los piratas del Caribe, a Paco se le ocurrió vestir a su hijo, que le tocaba en casa ese día, con un parche en el ojo y una espada de plástico. Y cuando la profesora vio



llegar al niño de la mano de su padre, lo primero que hizo fue quitarle el parche y la espada. El parche, dijo indignada, porque podía herir la sensibilidad de las personas con alguna minusvalía de visión ocular; y la espada de plástico, porque en ese colegio las armas estaban prohibidas. Y cuando Paco argumentó que los piratas llevaban armas para sus abordajes y masacres, la profe zanjó el asunto con un seco: «También había piratas buenos».

Pero la peor fama de Paco en el colegio de su hijo, piratas y parche aparte, viene de la cosa alimentaria: la merienda. No hay una sola madre con hijo allí que no sea una talibán de la alimentación sana; y como el gran enemigo de las madres progres son la harina refinada y las bebidas carbonatadas, cuando acuden a buscar a los niños todas van provistas de fruta ultrasana, zumo de papaya virgen, pan de pipas, pan integral con levadura madre enriquecida con semillas, jamón york ecológico, queso de leche de soja o tortilla de huevos de gallinas salvajes que viven en libertad, igualdad y fraternidad. Los carbohidratos, naturalmente, sólo se consienten en los cumpleaños; y según cuenta Paco, basta pronunciar la palabra Nocilla para ganarte una oleada de miradas asesinas. Al principio, dice, esperaba a su hijo en la puerta del cole con la moto y un donut o un bollicao. «Y como los otros críos miraban al mío con envidia, no puedes imaginarte el odio con el que me trataban algunas madres. Como si fuera un terrorista.

Hasta dejaron de invitar a mi hijo a los cumpleaños y fiestas de pijamas». Alguna, incluso, hasta se ha chivado a la del niño: «Deberías vigilar lo que le da de comer tu ex marido».

Así que, en los últimos tiempos, Paco y su vástago han pasado a la clandestinidad en cuestión de meriendas, utilizando entre ellos una jerga en código que los protege de la Gestapo materno-escolar. Cuando el enano sale de clase con los compañeros, ya está adiestrado para preguntar a su padre cosas como «¿Qué hay de lo que tú sabes?», a lo que Paco responde, tras mirar prudente a un lado y a otro: «Tranqui, colega, ahora te lo paso». Entonces el zagal le guiña un ojo y pregunta, susurrando esperanzado: «¿Foskito?». Pero Paco mueve la cabeza: «Hoy toca zoológico», responde. Y mientras suben a la moto, clandestinamente, ocultándolo bajo el anorak de su hijo, le pasa la pantera rosa o el tigrétón.

Si quieres recibir la Gaceta en tu dirección, o que la reciban tus amigos, envíanos las correspondientes direcciones a: secretaria@fundacionjoseantonio.es.

La Fundación José Antonio, y sus actividades, así como la página web y esta Gaceta, han de subsistir necesariamente gracias a la aportación de patrocinadores y amigos. Por ello te invitamos a colaborar con nosotros mediante tu aportación dineraria, por pequeña que sea.

Puedes realizar tu ingreso en la cuenta abierta a nombre de la Fundación

ES23.0019.0050.0140.1010.8382

O pinchando en el siguiente enlace y allí encontrarás cómo. Gracias.

<http://www.fundacionjoseantonio.es/colabora-fundacion-jose-antonio>

De nuestros lectores

Como lector de la *Gaceta*, quiero decir la infinidad de matices históricos que muchos de sus artículos contienen y no la de otros historiadores, políticos, etc., que no dan ninguna referencias de lo que comentan, según queda de manifiesto que, con gran acierto, recoge este medio para ser rebatidas.

Personalmente estoy sorprendido el que algunos representantes del pueblo o escritores sin más, o bien mienten, o su gran ignorancia les conduce a situaciones decepcionantes para ellos o para aquellos que los leen. Estas aberraciones deberían de estar castigadas si no aclaran su ignorancia o sus equivocaciones. No quiero decir que tengan que saber de todo, pero la prudencia y el pedir perdón por sus equivocaciones es de personas sensatas y bien preparadas, de lo contrario parece que escriben con muy mala intención con el objetivo de engañar a sus posibles lectores.

Sin duda, históricamente, el personaje público ha cometido siempre muchos errores al interpretar, a su manera, la historia que analizan, porque, entre otras cosas, no se ciñen ni política ni humanamente a las andanzas del personaje o a los hechos a que se refieren, y eso ha traído, y trae, una enorme confusión para la historia en general, pero hoy día historiadores, políticos, o lo que sean, no se deben dejar llevar por sus inclinaciones personales y tendrían que reconocer bien lo que escriben, si no, su fracaso será total al no reconocer sus equivocaciones.

Por mi parte, desconozco si los comentarios históricos que se hacen en esta *Gaceta*, sobre las equivocaciones de esos personajes, éstos han tenido la hombría de reconocer sus fallos, y si no es así, no se les debería de reconocer ningún mérito.

No debo de extenderme más, creo está completamente claro lo que he querido decir.

Aquilino García Alvarez.

Dentro de la libertad de expresión, la Gaceta de la Fundación José Antonio no limita los contenidos de sus colaboradores, salvo aquellos que atentan contra la moral, las buenas costumbres y la blasfemia, siendo responsables de lo publicado los correspondientes autores.